

Palma de Mallorca,

6 abril 1934

"Modificaciones y Revisiones
del Método de Binet"

1/
Modificaciones y revisiones de la escala Binet-Simon.

Como muy bien dijo hace poco y desde estas mismas columnas la culta Inspectora de Oviedo Srta. Alvarez, la orientación del Maestro hacia el estudio de los problemas que presenta la psicología infantil y de los métodos empleados para resolverlos, no sólo es un eficacísimo medio de entusiasmar al Maestro con su carrera, sino que es una urgente exigencia científica.

Al desarrollar el estudio de las modificaciones y revisiones de que ha sido objeto la escala ~~Métrica~~ de la inteligencia, quisiera hacerla lo más objetivamente posible. No sé si lo lograré. El Dr. A. Anselmo González, profesor que fue mío en la suprimida Escuela Superior del Magisterio, me comunicó su entusiasmo y cariño hacia el genial

2/ Director del Laboratorio de Psicología Experimental de la Sorbona, Alfredo Binet, muerto cuando más cabía esperar de él, en 1911, y la admiración no acostumbra a ser la cualidad más recomendable para estudiar desapasionadamente la obra del sabio.

No me entretendré en hablar directamente de la escala métrica de la inteligencia de Binet-Simon, por ser universalmente conocida y porque la mayoría de los lectores de Ottenal la habrán ya estudiado en la práctica, que es donde mejor se aprenden y comprenden. Me ocuparé, en cambio, de su influencia enorme, examinando ligeramente las principales críticas, las cuales han determinado adaptaciones, modificaciones, revisiones y transformaciones en diferentes países, que serán asimismo estudiadas. *

La palabra « tests mentales » fué inventada en 1890 por el ^{psicólogo} norteamericano Catell para designar los reactivos empleados en la medida de la inteligencia. La palabra tuvo éxito y arraigó por tratarse de una época de suma efervescencia en la cual, según palabras de Piéron¹, "la psicología aplicada elaboraba sus métodos y tomaba conciencia de su tarea". En pocos años el número de nuevos tests propuestos creció en proporciones fantásticas. Constantemente se proponían nuevos tipos. La mayoría eran debidos a psiquiatras y médicos de niños anormales. Algunos de ellos eran muy ingeniosos, y acompañados con frecuencia de

¹ Prólogo de "La pratique des tests mentaux", de Decroly y Buisse. - París - Alcan, ed.

4/
instrucciones minuciosas, Por lo mismo causa sorpresa
notar en ellos la carencia absoluta de escalas de gra-
duación. Algo parecido a tener relojes o termómetros sin
marcar, señalar, contrastar, es decir sin ir provistos de
su graduación empíricamente establecida.

Esta falta de graduación hay que atribuir
el fracaso de todos los tests aparecidos antes de que
Binet y Simón dieran a conocer su escala, y del éxito
alcanzado por ésta al aparecer en 1905. Se compren-
dió, ~~por~~ al fin, que ningún test puede ser utilizado como
instrumento de trabajo si no dispone de graduación.
A Binet es, pues, a quien se debe, de un modo indiscu-
tible, la primera serie verdaderamente práctica de tests.

La valoración de los diferentes grados de la de-
ficiencia mental en años de edad psicológica, fué un

acierto y un progreso formidable, no sobrepasado todavía. Es verdad que otros modos de apreciación han sido propuestos — cociente intelectual, escala de puntos de Yerkes, etc — pero todos se inspiran directamente en el método Binet-Limon.

Fue con motivo de la determinación de los retrasados en las escuelas de París que Binet y Limon establecieron su serie de tests. Binet, en su excesiva modestia, decía que sólo eran aplicables a un sector de las escuelas parisienses. Sin embargo, es tal la eficacia de la escala establecida que ha sido adoptada en todos los países. Las modificaciones introducidas son realmente de matiz. En los Estados Unidos, sobre todo, fue donde el nombre y la obra de Binet fueron más conocidos y admirados.

6/

La difusión y entusiasmo que conseguía en el extranjero la escala de Binet, contrasta